

"Mi idiolecto"

Universidad de
La Laguna,
1969.

MEMORIA DE LICENCIATURA

" MI IDIOLECTO "

CATEDRATICO DIRECTOR

Dr. D. Gregorio Salvador Caja

Alumno: Antonio Lorenzo Ramos

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA, 1969



INTRODUCCION

Aunque el título de este trabajo haría esperar un estudio general y pormenorizado de mi propia habla, mi principal y casi único objetivo ha sido describir, de forma breve y sencilla, mi propia pronunciación. He intentado, sobre todo, señalar las diferencias de articulación y pronunciación con respecto de los sonidos del castellano normativo, tal como se encuentran descritos en el Manual de Pronunciación Española de T. Navarro Tomás. Al elaborar este trabajo, he tenido en cuenta, además de la obra citada anteriormente(1), la de Manuel Alvar "El español hablado en Tenerife" y la de Diego Catalán "El español en Canarias"(2), a las que se refieren las citas que aparecen a lo largo de este trabajo. La pronunciación aquí descrita será de algún modo un reflejo de la pronunciación de mi localidad, Los Silos, pueblo situado en el extremo noroeste de la isla de Tenerife; pero como en todo estudio dialectal hay que tener en cuenta no sólo las diferencias horizontales sino las verticales, esta pronunciación no será un fiel reflejo de la popular de Tenerife o de mi localidad, sino más bien de una clase estudiantil de esa zona con cierta cultura básica. También he

(1) Manual de Pronunciación Española, duodécima edición

(2) El español en Canarias. Presente y Futuro de la Lengua Española.- Actas de la Asamblea de Filología del I Congreso de Instituciones Hispánicas.- Volumen I.

LAS VOGALES

de hacer notar que no describo una pronunciación esmerada, sino que lo que intento es describir mi pronunciación corriente o familiar. En una lectura reposada de textos nuestra pronunciación, sin duda, se acerca más al modelo castellano que la que dejamos descrita en este trabajo.

En la i cerrada, el dorso de la lengua se eleva contra el paladar duro tocándolo a ambos lados, pero la abertura central se estrecha algo más que en la i cerrada castellana, a la altura de los dientes caninos. Cuando la i va trabada por una aspiración laríngea, es más abierta. Lo mismo ocurre cuando va en contacto con una aspirada. Esto puede apreciarse en los siguientes palatogramas.



[i] cerrada

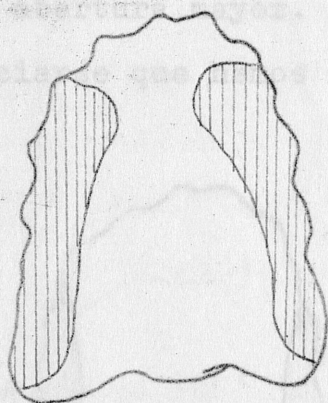


[i] cerrada(1)

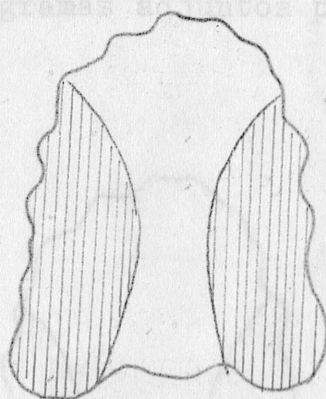
(1) N. Sandoval, pág. 47.

LAS VOCALES

El timbre de las vocales es en general semejante al de las castellanas. Sólo anotaré a continuación algunas características que he podido comprobar sobre mi pronunciación de las vocales. En cuanto a las vocales palatales, al articular la *i* cerrada, el dorso de la lengua se eleva contra el paladar duro tocándolo a ambos lados, pero la abertura central se estrecha algo más que en la *i* cerrada castellana, a la altura de los dientes caninos. Cuando la *i* va trabada por una aspiración laríngea, es más abierta. Lo mismo ocurre cuando va en contacto con una aspirada. Esto puede apreciarse en los siguientes palatogramas.



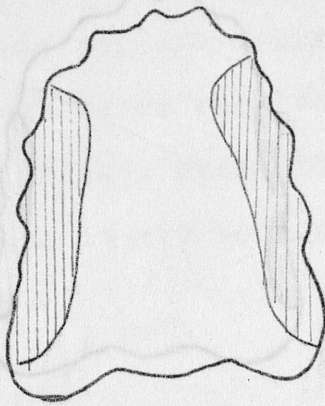
mi [mi]



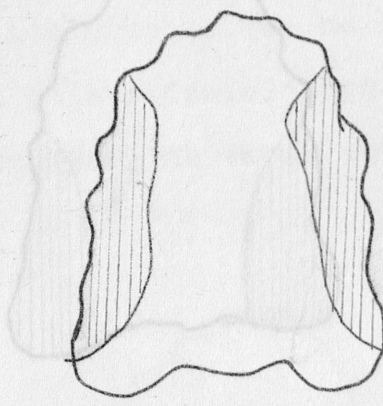
i cerrada(1)

(1) N. Tomás, pág 47.

(1) N. Tomás, pág. 51.

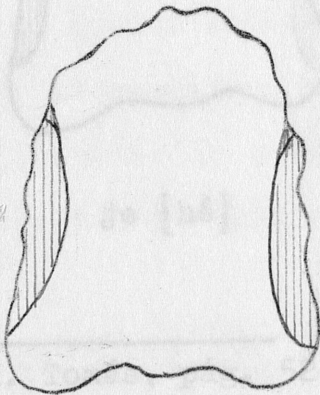


mis [míh]

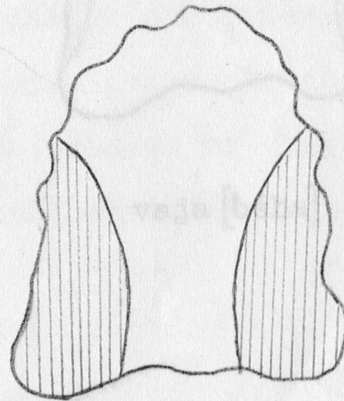


e abierta(1)
mijo [mího]

la e.- En sílaba libre, la abertura que deja en el centro es algo mayor que la de la e cerrada castellana. En sílaba trabada por una aspiración laríngea y también en sílaba libre, si está en contacto con aspirada laríngea, presenta una abertura mayor. En los palatogramas adjuntos podrá apreciarse que hemos dicho.

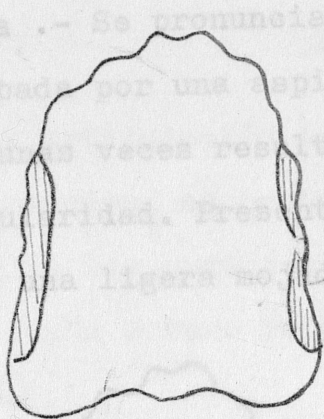


ave [ábe]

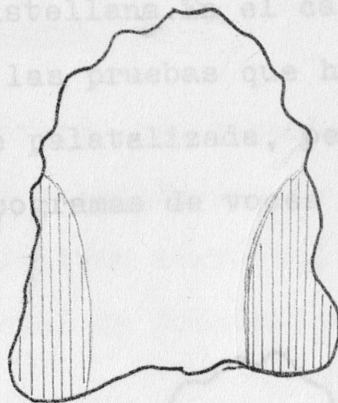


e cerrada(1)

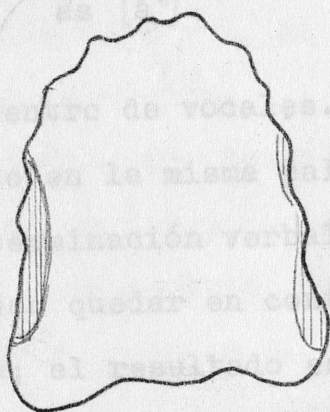
(1) N. Tomás, pág. 51.



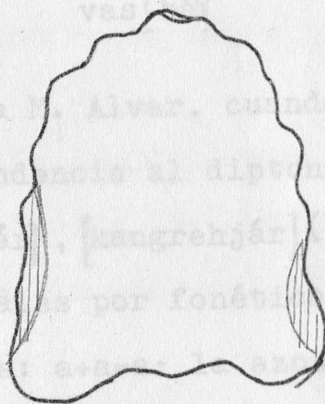
es [éh]



e abierta(1)



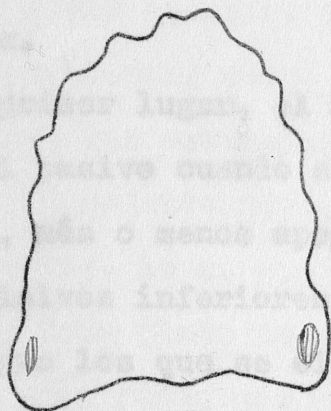
je [hé]



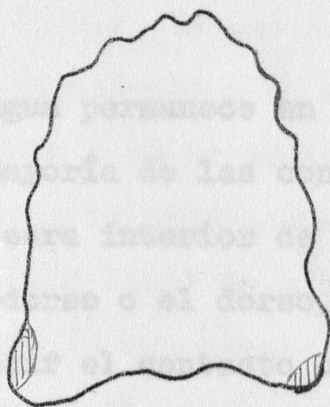
veja [béha]

(1) N. Tomás, pág. 52.

La a .- Se pronuncia como la castellana. En el caso de ir trabada por una aspiración, en las pruebas que he hecho, algunas veces resulta levemente palatalizada, pero no con regularidad. Presento dos palatogramas de voces que presentan una ligera mojadura.



as [áʰ]



vas [báʰ]

Encuentro de vocales.- Como señala M. Alvar, cuando hay hiato en la misma palabra, hay tendencia al diptongo en la terminación verbal -ear: [pulpjár], [kangrehjár] (1) Pueden quedar en contacto las vocales por fonética sintáctica; el resultado es el siguiente: a+a=a: la azotea [laʒotéa]; e+e=e: le escucho [lɛkúçɔ]; a+e=a: va en coche [bankóçe]; e+o=o: vino el martes [bínolbmárteʰ].

(1) M. Alvar, pág. 20.

(2) M. Alvar, pág. 114.

LAS CONSONANTES

En la articulación de las consonantes comprobamos notables diferencias, en muchos casos, en relación con la articulación de las consonantes del castellano correcto, descritas por Tomás Navaro Tomás en su Manual de Pronunciación Española.

En primer lugar, el ápice de la lengua permanece en estado casi pasivo cuando articulamos la mayoría de las consonantes, más o menos apoyado contra la cara interior de los incisivos inferiores, siendo el predorso o el dorso de la lengua los que se elevan para producir el contacto o estrechamiento de la articulación. Sólo en dos casos, en la articulación de r y l, el ápice de la lengua se eleva para tocar los alvéolos.

Las consonantes dentales, en posición inicial, puede decirse que han desaparecido, bien por pérdida del sonido, como en el caso de la [θ], bien porque se han convertido en alveolares, como en el caso de la t.

Pero lo que nos parece más notable es la influencia de las consonantes ápico-alveolares l y r, en posición final de sílaba, sobre la articulación de la consonante siguiente. Navarro Tomás nos dice (1) que la l final de sílaba toma el punto de articulación de la consonante siguiente, ha-

(1) N. Tomás, pág.114.

ciéndose: ante θ , interdental; ante t,d, dental, etc. Pero el comportamiento de nuestra l es totalmente diferente o, mejor dicho, inverso al descrito por Navarro Tomás. La -l implosiva, en nuestro caso, atrae el punto de articulación de la consonante siguiente hacia los alvéolos. Así tenemos, por ejemplo, una t áptico-alveolar y, lo que es más sorprendente, una s áptico-alveolar, semejante a la castellana, que articulamos siempre que una s va precedida de l. Algo semejante podemos afirmar de la otra consonante áptico-alveolar, la r, que también en posición final de sílaba atrae a su punto de articulación el de la consonante siguiente. Así, pues, por un camino inesperado volvemos a articular una s áptico-alveolar, que tiene una articulación tan diferente de la s predorsal que articulamos siempre en posición inicial de sílaba, excepto en los casos, ya señalados, de ir precedida de l, r. Todo esto lo iremos viendo con más detalle al describir las articulaciones de las diferentes consonantes.

CONSONANTES BILABIALES

La articulación de las consonantes bilabiales es semejante a la de las bilabiales castellanas, en posición inicial de sílaba. Únicamente en posición final de sílaba, en contacto con otras consonantes siguientes, se producen algunas diferencias con la pronunciación correcta del castellano, según se hace notar a continuación.

PRONUNCIACION DE LA P

Bilabial oclusiva sorda. En posición inicial de sílaba no se encuentra diferencia apreciable con la descrita por Navarro Tomás. Hay, sin embargo disparidad si la p está en posición final de sílaba:

a) **-p+t-**: en este caso no se articula la -p implosiva, sino que se asimila a la t: adoptar [ado^htár], reptil [ɾe^htíl], septiembre [se^htjémbre].

b) Cuando se trata de **-p+s-**, **-p+c-**, se dan los siguientes casos:

1) la -p se pronuncia como [ɸ] fricativa: cápsula [kábsula] eclipse [ɸklíbse].

2) Pérdida de la -p: suscripción [su^hkrisjón], concepción [konsesjón].

3) la -p se pronuncia como [k] relajada: recepción [ɾese^hsjón], excepción [eɣe^hsjón]. A veces me parece percibir un princi-

pio de vocalización de esa velar: recepcionista [ʀeʃeiʃjoni^h ta]

LA B OCLUSIVA

Bilabial oclusiva sonora. La articulación de nuestra b oclusiva a la de la b oclusiva castellana, en posición inicial absoluta o precedida de nasal.

En posición final de sílaba, en contacto con otra consonante siguiente, señalamos los siguientes casos que se apartan de la pronunciación correcta castellana:

a) -b+m-: se pierde la -b implosiva o se asimila a la m siguiente: submarino [ʃumarino], submúltiplo [ʃu^m múltiplo].

b) -b+t-: también en este caso se pierde la -b implosiva o se asimila a la t siguiente: subterráneo [ʃuterráneo], obtener [o^t tenér], obtuso [o^t túso].

La pérdida o asimilación a la consonante siguiente de la b en posición final de sílaba está en relación con el uso más o menos frecuente de la palabra en cuestión.

LA B FRICATIVA RELAJADA

La b de las partículas ab, ob, sub, seguida de s más otra consonante, desaparece siempre en nuestra pronunciación: obstáculo [o^h tákulo], obsceno [oʃéno], abstinencia [a^h tinénsja], abstracto [a^h trá to], observar [oʃe^{rbár}]

ARTICULACION DE LA F.

Bilabiodental fricativa sorda. Al articular este sonido, el borde interior del labio inferior se aproxima al filo de los incisivos superiores, produciéndose entre ambos un estrechamiento por donde sale el aire produciendo la fricción; el labio inferior se ha aproximado al labio superior, produciendo en el centro una abertura ovalada por donde sale el aire que produce la fricción; la posición de la lengua, según la articulación del sonido siguiente; velo del paladar, cerrado. La tendencia a bilabial es más clara en posición interior: la familia [la f^vamilja], la fuente [la f^vwénte].

CONSONANTES DENTALES

Articulación de la t.- La abertura entre los incisivos es muy pequeña, estando los dientes inferiores al nivel de los superiores y casi tocando unos con otros; la posición de los labios depende de la vocal siguiente; la punta de la lengua se apoya contra la cara interior de los incisivos inferiores; la forma de lengua es convexa, elevándose al pretercer hasta los alvéolos y formando con ellos una

CONSONANTES INTERDENTALES

Es de todos sobradamente conocido que en Canarias se sustituye /θ/ por /s/. La mayoría de los canarios somos seseantes. También existe la pronunciación "ciceante" del fonema /s/, como hace notar Diego Catalán(1). Junto a la [s] "ese predorsal", se pronuncia una variante, [θ̣] "ce postdental, siendo ambas variantes alófonas de un solo fonema. Esto ocurre en zonas rurales, como he podido comprobar en el campo del Ortigal. En nuestro caso pronunciamos siempre [ṣ] "ese predorso alveolar convexa", excepto en los casos en que, como ya hemos indicado y veremos luego con más detalle, vaya precedida de l o r, pues en ese caso la pronunciamos áptico-alveolar. Al desaparecer el fonema /θ/, también han desaparecido de nuestra pronunciación las variantes fonéticas [ɲ̣], [ɺ̣] y [ṭ̚].

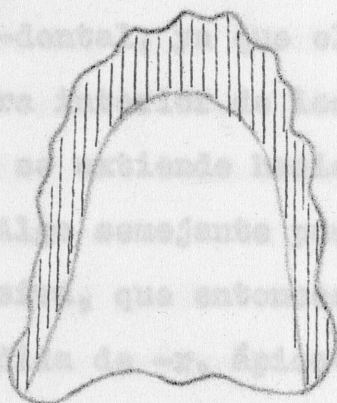
CONSONANTES DENTALES

Articulación de la t.- La abertura entre los incisivos es muy pequeña, estando los dientes inferiores al nivel de los superiores y casi tocando unos con otros; la posición de los labios depende de la vocal siguiente; la punta de la lengua se apoya contra la cara interior de los incisivos inferiores; la forma de lengua es convexa, elevándose el predorso hasta los alvéolos y formando con ellos una

(1) Diego Catalán, pág. 242.

una oclusión completa; el contacto se continúa, aunque más debilmente, con la cara interior de los incisivos superiores. La articulación es, por consiguiente, predorso-alveolar oclusiva sorda. La superficie de mojadura puede apreciarse en el palatograma adjunto. Esta descripción corresponde a la articulación de la t en posición inicial de sílaba, excepto cuando va precedida de l o r.

La articulación de la d en posición inicial de sílaba es semejante a la descrita anteriormente en el caso de la t; pero la tensión muscular es más débil y la superficie de mojadura, como puede apreciarse en el palatograma adjunto, es algo menor que la de t.



tapa [tápa]



dama [dáma]

La t áptico-alveolar

Hemos dicho anteriormente que la t inicial de sílaba es predorso alveolar; pero cuando la t va precedida de -l im- por invasión de locutores, pero lo general es la conservación del grupo y eso es nuestro caso.

plosiva, tiene una articulación áptico-alveolar, como la l precedente. Es fácil comprobar en este caso la influencia de la articulación de la -l implosiva sobre la t, ya que en los demás casos el ápice de la lengua, como ya hemos señalado, se apoyaba contra la cara interior de los incisivos inferiores y, en este caso, al articular la t, el ápice está sobre los alvéolos y la parte superior de la cara interior de los incisivos superiores.

La t áptico-dental.- La r es también áptico-alveolar, pero se articula un poco más avanzada que la l. Por eso la t, cuando va precedida de r, se articula más adelantada que cuando va precedida de l. Precedida de r, la t es una articulación áptico-dental, ya que el ápice de la lengua se apoya contra la cara interior de los incisivos superiores, aunque el contacto se extiende hacia arriba, por las encías y los alvéolos. Algo semejante puede afirmarse de la d precedida de -l implosiva, que entonces se articula áptico-alveolar y, si va precedida de -r, áptico-dental.

El grupo tl.

La t seguida de l no se pronuncia como final de sílaba, sino formando grupo con la l: a-tlántico. La t resulta palatalizada. Desde niños lo hemos oído pronunciar así. Hoy se oye la pronunciación castellana del grupo a personas algo cultas y por imitación de locutores, pero lo general es la conservación del grupo y ese es nuestro caso.

La *d* fricativa.- La articulación de la [d̪] fricativa se aparta algo de la descrita por Navarro Tomás. En nuestro caso es postdental fricativa sonora.

Con la [d̪] fricativa, en posición final de sílaba interior, puede suceder:

- a) que se pierda: adjetivo [ahetibo].
- b) que se asimile: admirable [a^mmiráble], adquirir [a^kkirír], cogedlo [kohé^llo].
- c) que se conserve: advertencia [a^dberténsja].
- d) ante aspiración también se convierte en [k]relajada: adjunto [a^khúnto], adjudicar [a^khudikár].

La *d* intervocálica.- En general la -*d*- intervocálica se conserva muy bien en el norte de la isla de Tenerife. Aunque hay también localidades, como el Ortigal, donde resido actualmente, donde se pierde sistemáticamente, no sólo la -*d*- de los participios en -ado, sino toda otra -*d*- intervocálica. Así, se dice: [tóa], [déo], [maéra], [mjéo], etc. Nosotros la hemos pronunciado siempre, por haber crecido en una zona donde la conservación era total, tanto que nos resultaba entonces extraño y chocante la pérdida en algún ilustre hablante peninsular. Hoy, sin embargo, notamos muchas veces una pronunciación algo más relajada de la -*d*- de los participios en -ado, sin duda por el mayor contacto con hablantes peninsulares.

La *d* final de palabra.- La -*d* final de palabra, tanto si está dentro de grupo como en posición final absoluta, se

pierde siempre: libertad absoluta [libertá a^ksolúta], edad media [edá mé^dja], bondad [bondá]. Esta pérdida se extiende a las palabras sed, red, césped, huésped, aunque en el plural reaparece la d: redes. huéspedes.

En cuanto a la segunda persona del plural del imperativo, coged, venid, traed, id, etc., nunca se emplean, siendo sustituidas por la tercera persona del plural: vengan ustedes.

La d inicial.- En posición inicial se pierde la d del prefijo des- en palabras de uso muy frecuente en la conversión familiar. Este es un fenómeno general en los hablantes de Tenerife y que nosotros practicamos también en la conversación corriente. De estas palabras las de mayor empleo son: despabilarse [ehpabilárse], de^sconsolado [ehkon^ssoládo], de^scolorido [eh^kkolorído], desconchar [eh^kkoncár], etc.

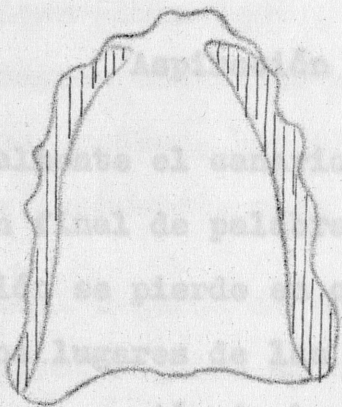
sans [sáns] case [ása]

El ípico-alveolar.- En nuestro caso particular, sólo pronunciamos dos consonantes ípico-alveolares en posición inicial, la l y la r. Estas consonantes en posición final de sílaba, no tocan, como en castellano, al punto de articulación de la

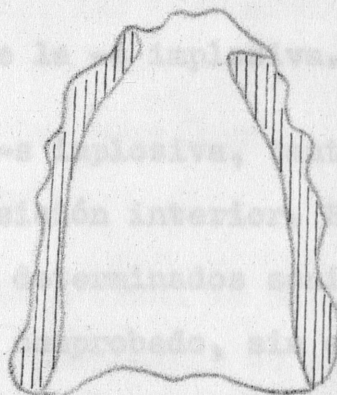
CONSONANTES ALVEOLARES

Articulación de la s

Predorso alveolar fricativa sorda. Articulación: la elngua adopta una forma convexa; los bordes de la lengua se apoyan a ambos lados de la boca contra los molares superiores y las encías; el ápice de la elngua está a la altura de la cara interior de los incisivos inferiores, pero separado de ellos; el dorso de la lengua se eleva en forma convexa tocando los alvéolos a ambos lados de la boca y formando en el centro una abertura por donde sale el aire espirado. En los palatogramas adjuntos se puede apreciar la superficie de contacto.



sama [sáma]



asa [ása]

S ápico-alveolar.— En nuestro caso particular, sólo pronunciamos dos consonantes ápico-alveolares en posición inicial, la l y la r. Estas consonantes en posición final de sílaba, no toman, como en castellano, el punto de articulación de la

consonante siguiente, sino que por el contrario atraen a esa consonante siguiente a su punto de articulación. Por eso, cuando la s va precedida de l o r, no se articula predorso-alveolar, como en los demás casos, sino ápico-alveolar, siendo entonces semejante a la s castellana. La influencia de las articulaciones ápico-alveolares en posición final de sílaba sobre la articulación de la consonante siguiente, como ya vimos al estudiar la t y la d, es también evidente en este caso. Hemos podido comprobar en otros hablantes este mismo fenómeno. Así, pues, como vemos, la s apical no es un sonido extraño para el hablante canario. Veamos algunos ejemplos: verso [bérso], salsa [sál̥sa], el sabor [el sábor], [el sol sále], persona [persóna].

Aspiración y pérdida de la -s implosiva.

Generalmente el canario aspira la -s implosiva, tanto en posición final de palabra como en posición interior. Esta aspiración se pierde en contacto con determinados sonidos. En algunos lugares de las islas se ha comprobado, sin embargo, la conservación de la -s implosiva. Estas cuestiones las estudian con detalle M. Alvar(1) y D. Catalán(2). En nuestro caso particular la -s implosiva se aspira o se pierde en determinadas circunstancias. A continuación analizamos los di-

M. Alvar, págs. 27-34.

D. Catalán, pág. 242.

ferentes casos en que esto sucede.

La s en posición final absoluta.- En posición final absoluta, la s se ha convertido en una aspiración, una fricativa laringea, que coincide en posición final con la aspiración inicial de sílaba procedente de [x] o [h]:

mesas [mésa^h], sillas [šila^h], niños [niño^h], escuelas [e^hkwéla^h], personas [pərsóna^h], casas [káša^h], hermanos [ermáno^h], etc.

La s final de palabra ante otras palabras que empiezan por vocal.- Cuando a la s final de palabra le sigue otra palabra que empieza por vocal, unas veces se aspira, como en el caso de ser final absoluta, y otras veces se pronuncia s predorsal, como si estuviese en posición intervocálica:

los amigos [lohamǵgo], es así [eħašǵ], las escucho [laħe^hkúšo]
mis hermanos [miħermáno^h];

los ojos [lošóño^h], las olas [lašóla^h], las uvas [lašúba^h], los hombres [lošómbre^h], esas hojas [ešəšóħa^h].

La s final seguida de consonante.- La s final de sílaba o de palabra, seguida de consonante, generalmente se aspira: [la^h bóta^h], [pá^hta], [fjé^hta], [la^h pə^htána^h].

Sin embargo, en algunos casos la aspiración se pierde. Hay pérdida de la aspiración en los siguientes casos:

1) Ante f: fósforo [fóforo], resfriado [řefriádo], las flores [la flóre^h], más feliz [ma felǵ^h], desfilar [defilár].

2) Ante r: los ricos [lo říko^h], más ratones [ma řatóne^h], israelitas [ir^aelíta^h].

3) Ante s: los santos [lo sánto^h], las semillas [la semí^hla^h],
descender [deşendér].

El grupo -sg-: el grupo interior -sg- ha evolucionado generalmente a una aspiración: disgusto [dihú^hto], musgo [múho],
rasgón [řahón], rasguño [řahúno].

En otros casos la s se aspira y se conserva la g: desgana [de^hgána],
desgajar [de^hgahár]. Lo mismo ocurre cuando la s final de palabra va seguida de g: las gallinas [la^h galí^hna^h],
los gomeros [lo^h goméro^h].

En ciertos casos el grupo -sg- se convierte en una aspiración faríngea: desgranar [deřranár], las gracias [lařraşja^h].

La s final seguida de aspiración.- En este caso se asimila a la aspirada siguiente: los judíos [lo hudío^h], las jóvenes [la hóbene^h].

La z implosiva.- En posición final de sílaba y de palabra, cuando le sigue una consonante, lo mismo que en posición final absoluta, la -z se aspira: durazno [durá^hno], perdíz [perdí^h], cruz [krú^h].

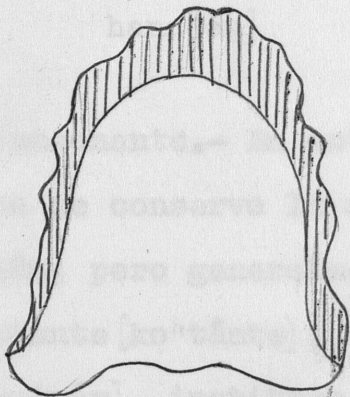


[záo]

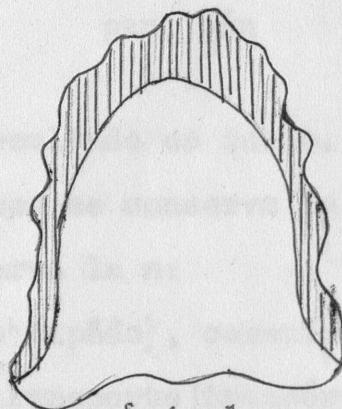
PRONUNCIACION DE LA N

Predorso-alveolar nasal sonora.- Articulación: posición de los labios y mandíbulas, según las vocales contiguas; el ápice de la lengua se apoya contra la cara interior de los incisivos inferiores; el dorso de la lengua se eleva en forma convexa y se apoya contra los alvéolos y la cara interior de los incisivos superiores; al mismo tiempo los bordes laterales de la lengua tocan la cara interior de los molares y las encías, formando una oclusión bucal completa; el velo del paladar está abierto y el aire espirado sale por la nariz.

Esta articulación de la n difiere bastante de la articulación castellana del mismo fonema. Sin embargo, no es el mío un caso aislado. He podido comprobar algunos otros casos de articulación semejante de la n, aunque en esos casos el ápice de la lengua no estuviera tan bajo, sino a la altura de la cara interior de los incisivos superiores o en una posición post-interdental. En los palatogramas adjuntos puede apreciarse la superficie de contacto.

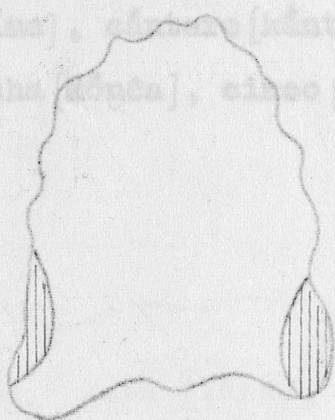


[náo]

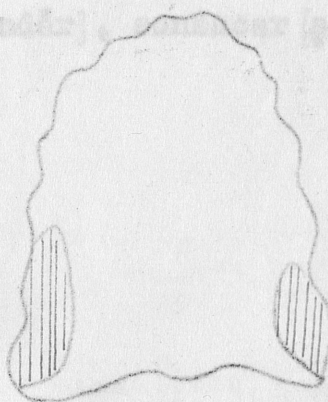


[pána]

La n precedida de -l o -r implosivas.- Cuando la n va precedida de una -l implosiva, ésta atrae a la n a su punto de articulación. Entonces articulamos una n *ápico-alveolar*. También en el caso de ir la n precedida de r, y por influencia de esta articulación, el *ápice* de la lengua se eleva tocando los *alvéolos*. También en este caso articulamos una n *ápico-alveolar*.
 La n final.- En posición final se pronuncia siempre una n *velar* y la vocal anterior se nasaliza. En muchos casos la consonante nasal se reduce a una simple nasalización de la vocal precedente. A continuación reproducimos dos palatogramas de n velar.



han [án]



pan pán

NS+consonante.- En este caso el resultado es doble. Unas veces se conserva la n y otras veces se conserva la aspiración; pero generalmente se conserva la n:

constante [ko^htánte], constipado [ko^htipádo], conspirar [kompirár], instituto [intitúto], transporte [trampóрте].

Asimilación de la -n implosiva a la consonante siguiente.- En contacto con una consonante siguiente que no sea alveolar, la n pierde su propio punto de articulación asimilándose al de la consonante siguiente. En el caso de que esa consonante siguiente sea t o d, como dichas consonantes son predorso-alveolares, del mismo modo que la n, no puede decirse que ésta se asimila a aquellas. No existe por tanto, la n dental [n̪] . Tampoco existe la n interdental [n̪̥], a causa de haberse perdido la interdental [θ]. En los restantes casos la n puede resultar bilabial, bilabiodental, palatal o velar, según la articulación de la consonante siguiente: en paz [em páʰ], conmigo [koˈmigo], confiar [komfjár], encima [enɟima], cántaro [kántaro], andar [andár], sonsacar [soŋsakár] concha [kónɟa], cinco [ɟínko] .

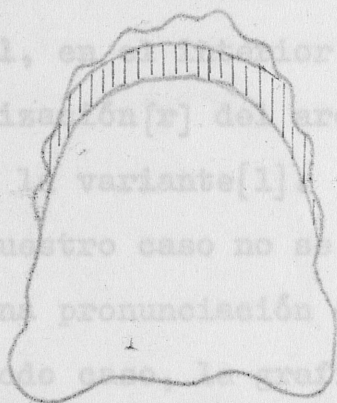
lapa [lápa]

alsa [alsa]

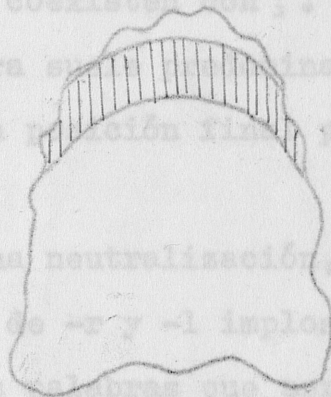
La -l implosiva.- En la articulación de todas las consonantes, excepto l y r, el ápice de la lengua está en contacto de la cara interior de los incisivos inferiores. La implosiva influye sobre la articulación de la consonante siguiente haciendo que se articule con el ápice de la lengua.

altura de los **PRONUNCIACIÓN DE LA L** la consonante si-

Apico-alveolar fricativa lateral sonora. La articulación de la l es semejante a la castellana; el ápice de la lengua se apoya contra los alvéolos y por el lado izquierdo de la boca queda una abertura por donde sale el aire produciendo la fricación. En posición final de sílaba se articula algo más retrasada, tomando la lengua una forma un poco más cóncava que en posición inicial. En los palatogramas que adjuntamos a continuación se puede apreciar la mofadura que produce.



lapa [lápa]



alma [álma]

La -l implosiva.- En la articulación de todas las consonantes, excepto l y r, el ápice de la lengua está a la altura de la cara interior de los incisivos inferiores. La -l implosiva influye sobre la articulación de la consonante siguiente haciendo que se articule con el ápice elevado a la

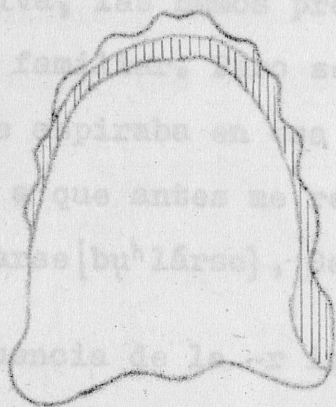
altura de los alvéolos. En el caso de que la consonante siguiente sea predorso-alveolar, las convierte en áptico-alveolares, como ya hemos visto al estudiar las consonantes predorso-alveolares t, d, y s. Solo en el caso de ir seguida de [l̥], la -l implosiva toma el punto de articulación de la consonante siguiente, asimilándose a ella. Así, pues, no articulamos la interdental [l̥], ni la dental [l̥].
alzar [alsár], alto [áltó], caldero [kaldéro]

L y R en posición implosiva.- En el habla de Tenerife se produce la neutralización de -l y -r. La realización del archifonema es doble: [l] o [r], que coexisten con l̥. En general, en el interior de la palabra suele predominar la realización [r] del archifonema; en posición final predomina la variante [l].

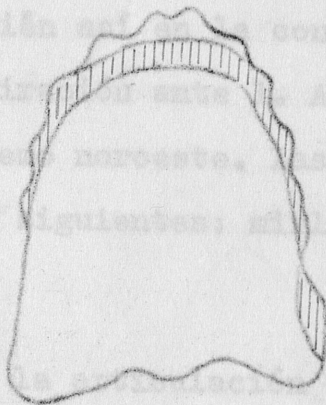
En nuestro caso no se produce dicha neutralización, dándose una pronunciación conservadora de -r y -l implosivas. En todo caso, la grafía de ciertas palabras que aprendí de oídas, siendo niño, de hablantes que neutralizaban, ha dado lugar a la corrección del sonido. Algunas palabras de este tipo, que recuerdo, son: esperma [ehpélme], [arsa-kwélo], [karkanál].

LA R SIMPLE

Apico-alveolar vibrante simple. La articulación de la r simple es semejante a la castellana ; los labios, según los sonidos vecinos; los bordes de la lengua se apoyan contra los molares superiores; la punta de la lengua, adelgazada, se eleva rápidamente, adoptando una forma cóncava; en su elevación el ápice toca los alvéolos, siguiendo hacia dentro sin detenerse en este punto; el contacto es momentáneo, produciéndose una oclusión, después de la cual la lengua adopta la posición de la articulación siguiente o vuelve a su estado de reposo.



[para]



[arma]

Hemos hablado de la neutralización de -l y -r implosivas; pero hemos de hacer notar que es frecuente entre nosotros articular una clara r vibrante simple en posición final, que contrasta con la tendencia a la relajación. En nuestro caso es la pronunciación normal.

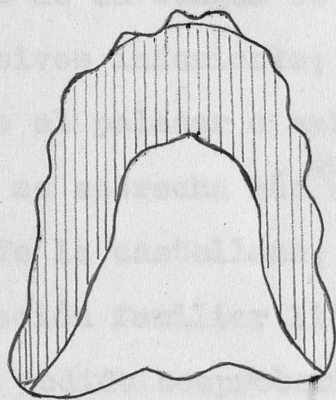
La -r implosiva seguida de l.- Cuando el infinitivo del verbo va seguido de un pronombre u otra palabra que empieza por l, la -r del infinitivo se asimila a la l. También se produce este fenómeno con la -r implosiva final de otras palabras. En la conversación familiar incluso llega a perderse: verlo [bɛ̃ l̃] , [gogɛrlas [kɔhɛ̃^l la] , por la tarde [pɔ̃^l la tárde] por la ventana [pɔ̃^l la bentána].

Aspiración de la r.- Es un fenómeno fácilmente observable en varias localidades de la Isla el de la aspiración de r ante n y l. Algunas palabras, muy pocas, frecuentes en la zona norteña, que se pronuncian con aspiración de la -r implosiva, las hemos pronunciado también así en la conversación familiar. Pero se trata de aspiración ante l. Ante n no se aspiraba en esa zona del extremo noroeste. Las palabras a que antes me refería son las siguientes: mirlo [mí^h lo] burlarse [bɔ̃^h lárse] , Carlos [ká^h lɔ̃^h].

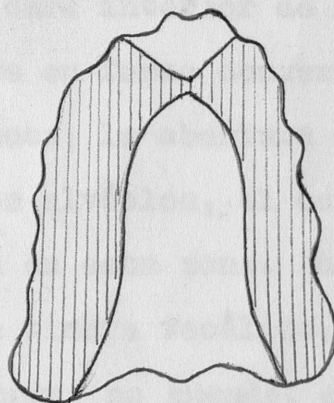
Influencia de la -r implosiva sobre la articulación de la consonante siguiente.- Del mismo modo que la -l implosiva, la -r influye sobre la articulación de la consonante siguiente, atrayendo el ápice de la lengua a su punto de articulación. Ya hemos señalado su influencia sobre la articulación de las consonantes predorsales, sobre todo de la s.

CONSONANTES PALATALES

Pronunciación de la ch.- Articulación: la lengua se eleva en forma convexa hacia el paladar; el dorso de la lengua se pone en contacto con los alvéolos y el prépaladar; a ambos lados la lengua moja desde los molares una faja del paladar; por delante deja de establecer contacto a la altura de las encías de los incisivos superiores; la superficie de contacto es más ancha por delante que a los lados del paladar; el ápice de la lengua se apoya contra la cara interior de los incisivos inferiores. Esto corresponde al primer momento de oclusión. El segundo momento fricativo es muy breve y la fricación no se percibe claramente. en los palatogramas adjuntos puede apreciarse la superfivie de mojadura, que es claramente distinta de la [c] castellana.



chapa

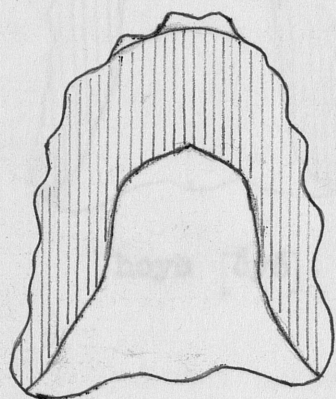


ç palatal(1)

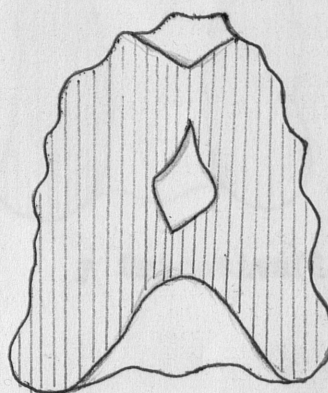
La y africada.- Glotis sonora; el resto de la articulación

(I) N. Tomás, pág. 125.

de nuestra [y̞] es semejante a la de [ç] y su efecto acústico tampoco difiere grandemente de ésta. Como puede apreciarse, el palatograma de nuestra [y̞] es sensiblemente igual al de nuestra [ç] y diferente del de [y̞] castellana.



ya



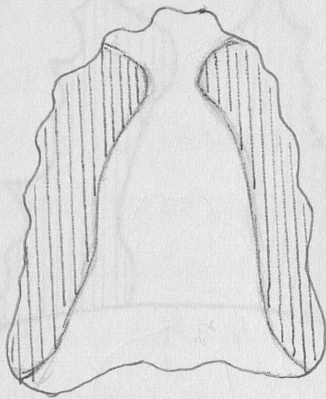
y̞ palatal(1)

La y fricativa.— Palatal fricativa sonora. Articulación: el ápice de la lengua se apoya contra la cara interior de los incisivos inferiores; el dorso se eleva en forma convexa, tocando el paladar a ambos lados de la boca; la abertura central se estrecha más a la altura de los alvéolos, al contrario de la castellana, que es más ancha en esta zona. En conversación familiar llega a alcanzar un timbre vocálico.

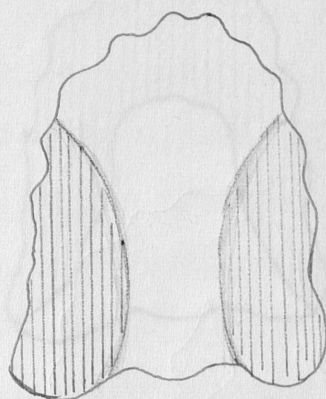
Hemos podido comprobar que en nuestro caso no sucede, como señala M. Alvar (2), que en posición postónica sea más cerrada que cuando va delante del acento. La mojadura en ambos casos es semejante.

(1) N. Tomás, pág. 127.

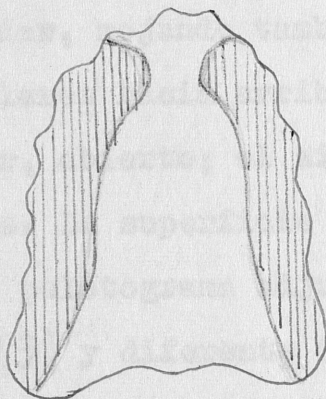
(2) M. Alvar, pág. 40.



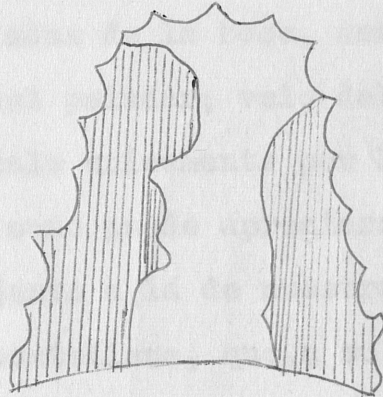
hoyó [óyó]



y fricativa(1)



oyó [oyó]

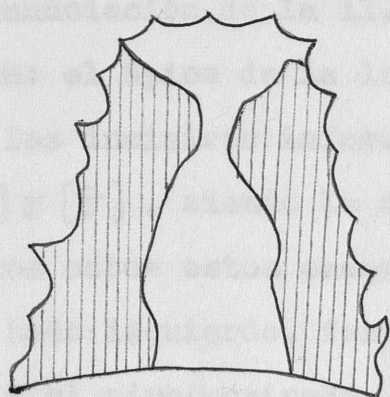


oyó [oyó] (2)

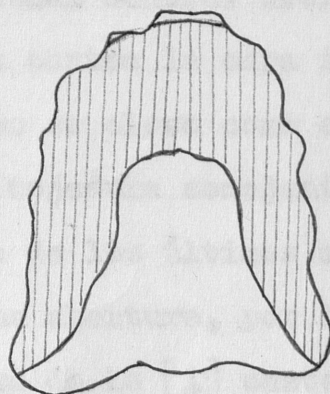
(1) N. Tomás, pág. 129*

(2) M. Alvar, lámina 12.

(3) N. Tomás, pág. 122.



hoyo [ɔyo] (1)



ñapo [ɲapo]

La ñ.- Palatal nasal sonora. Articulación: el ápice de la lengua se apoya contra la cara interior de los incisivos inferiores; el dorso se adhiere a los alvéolos y el prepaladar, mojando también a ambos lados de la boca, desde los molares hacia arriba, una zona del paladar; velo del paladar, abierto; el aire espirado sale únicamente por la nariz. La superficie de mojadura, como puede apreciarse en el palatograma adjunto, es semejante a la de nuestras [ĉ] y [ŷ] y diferente de la de [ɲ] castellana, que, a su vez, es análoga a la de [ŷ] castellana(2).

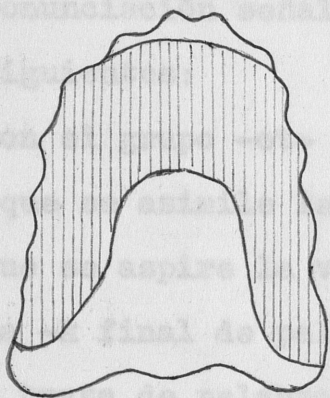
La superficie de mojadura de nuestra [ɲ] es semejante, como en el caso de la [ĉ], en posición inicial absoluta que en posición interior.

(1) M. Alvar, lámina 11.

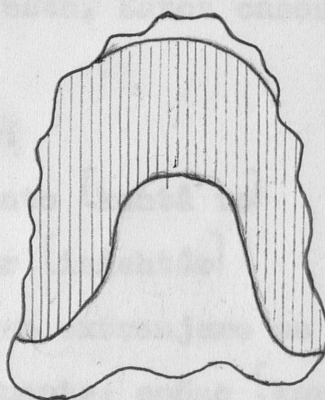
(2) N. Tomás, pág. 132.

Pronunciación de la ll.- Palatal lateral sonora. Articulación: el ápice de la lengua se apoya contra la cara interior de los incisivos inferiores; el dorso se eleva como en [ĉ], [ŋ] y [ÿ], siendo la superficie de mojadura semejante en todos estos casos. A la altura de los últimos molares, al lado izquierdo, forma una estrecha abertura, por donde sale el aire espirado. El palatograma de la [l̥] castellana (1) es semejante al de [ŋ] y [ÿ], que ya hemos mostrado anteriormente, y difiere del nuestro, como puede apreciarse en los siguientes palatogramas.

No hay diferencia apreciable en la superficie de mojadura de nuestra [l̥] en posición inicial o interior.



llama [l̥áma]



halla [ála]

El yeísmo.- Hace unos veinte años, en el casco urbano de Los Silos, el yeísmo era pronunciación extraña. Digo esto porque, si alguna de las pocas personas que por entonces, a cause de estudios u otras razones, permanecía temporadas

(1) N. Tomás, pág. 133.

en Santa Cruz, volvía yeísta, se le tenía por cursi y se burlaban de su pronunciación capitalina. Hoy, en cambio, el yeísta pasa inadvertido. Como hemos vivido en esta zona distinguidora, siempre ha sidó así nuestra pronunciación. Sin embargo, el mayor contacto con hablantes yeístas hace que /l/ se aproxime más a /y/ hasta llegar a veces a confundirse en la conversación familiar.

CONSONANTES VELARES

La pronunciación de las oclusivas velares y de la velar fricativa [ɣ] es en general semejante a la descrita por Navarro Tomás. Sin embargo en ciertos casos se aparte de la pronunciación señalada como correcta. Estos casos son los siguientes:

(1) Con el grupo -ct- puede ocurrir:

(a) que se asimile la velar: contacto [kontá^tto]

(b) que se aspire la velar: infectar [infektár]

(2) La -k final de palabras de origen extranjero se aspira, si se trata de palabras de uso frecuente: coñac [koñáh]

(3) El grupo -cc-; en este caso la segunda es siempre [ṣ]; con la primera puede ocurrir:

(a) que se pronuncie como [ɣ]: dirección [diresɣjón]

(b) que se pierda: construcción [kontruɣjón]

(4) La [-ɣ] seguida de consonante se asimila a dicha consonante: dogma [dómma], digno [díⁿno]

(5) La x[ks] ante consonante se aspira: exponer [ehponér]

y entre vocales se pronuncia ya como [ss̺] ya como [s̺] : exi-
to [éss̺ito], existencia [es̺ihténs̺ja].

Realización aspirada de la j.- En Canarias a la j (x) del
castellano le corresponde una aspirada laríngea [h] :
hijo [ího], mujer [muhér], jabón [habón].

Un caso de pérdida de la aspiración en posición intervocá-
lica, frecuente en la conversación familiar es [traíhte].

Aspiración procedente de f latina.- En las zonas rurales
es frecuente la conservación de la aspiración procedente
de f latina. En cambio, en los núcleos urbanos sólo en al-
gunas pocas palabras, referentes sobre todo a objetos agrí-
colas, se conserva la aspiración: [harnéro], [hedjón̺do].

Es desconocida la práctica del leísmo, laísmo y loísmo. El
acusativo es lo-la, los-las y el dativo, le, les.

Arcaísmos y vulgarismos verbales.- Se emplea también [b̺ia]
como preterito imperfecto del verbo ver.

Reducción de hiatos a diptongos crecientes en algunos ver-
bos en -ear: [pulpjár].

Uso de los tiempos del indicativo.- El imperfecto sustituye
al futuro hipotético en la apódosis de las oraciones con-
dicionales: si tuviera dinero lo compraba.

El pretérito compuesto se emplea para indicar una acción
durativa o reiterada que se prolonga hasta el presente, o
una acción que ha producido un estado que persiste en el

NOTAS MORFOSINTACTICAS

El género.- Son femenino los siguientes sustantivo: la pus [la pú^h], la eczema [la ešéma], la gamona. Es masculino "el ubre" y puede ser masculino o femenino estercolero [e^hterkoléra].

El número.- Anotamos las siguientes formas: tijeras, tenazas y pantalón o pantalones.

Pronombres personales.- No se emplean los pronombres 'vosotros, os' y las correspondientes desinencias verbales, que son sustituidas por "ustedes, los, las, les", acompañadas de las correspondientes formas verbales de tercera persona del plural.

Es desconocida la práctica del leísmo, laísmo y loísmo. El acusativo es lo-la, los-las y el dativo, le, les.

Arcaísmos y vulgarismos verbales.- Se emplea también [bía] como preterito imperfecto del verbo ver.

Reducción de hiatos a diptongos crecientes en algunos verbos en -ear: [pulpjár].

Uso de los tiempos del indicativo.- El imperfecto sustituye al futuro hipotético en la apódosis de las oraciones condicionales: si tuviera dinero lo compraba.

El pretérito compuesto se emplea para indicar una acción durativa o reiterada que se prolonga hasta el presente, o una acción que ha producido un estado que persiste en el

LEXICO

momento de hablar.(1) El pretérito simple se usa para expresar las acciones puntuales aún cuando hayan ocurrido en un momento inmediatamente anterior al presente.

El futuro.- Para expresar el futuro se emplea el presente con un adverbio que señala el carácter futuro de la expresión y, sobre todo, la perífrasis "ir a" más infinitivo. Las formas del futuro se emplean cuando se expresa la probabilidad: serán las dos.

El impersonal "haber".- Son corrientes construcciones con el impersonal "haber" concertado con el complemento directo: "habían muchas personas en la fiesta."

(1) D. Catalán, pag.246.

LEXICO

Anotamos a continuación las respuestas al Cuestionario del Atlas Lingüístico y Etnográfico de las Islas Canarias que se apartan de la palabra considerada como base en el cuestionario. Hemos seguido en la exposición un método análogo al empleado por D. Gregorio Salvador en su Encuesta en Andíñuela. Estos términos son de uso corriente en el habla familiar y la significación que les doy es aquella con que los he empleado. Es probable que no sea éste el uso correcto del término, pero refleja al menos su empleo por los hablantes de Los Silos o el que he captado en los años que he vivido allí, que son los comprendidos entre 1936 y 1957, y en cortas pero intermitentes estancias en los años siguientes. Al decir Los Silos me refiero al núcleo urbano, que cuenta con unos 2000 habitantes. Está situado en el extremo N.O. de la Isla, en la zona costera, a un kilómetro del mar y en el centro de una llanura en la que se cultiva, casi exclusivamente, el plátano. Dista 74 kilómetros de Santa Cruz, siguiendo la carretera general del Norte. En nuestra habla castellana surgen estos términos, muchas veces en convivencia con el término castellano y, aún conociendo éste, empleamos el dialectal en la conversación familiar.

División del tiempo.- El alba es "el amanecer" o "aclorar el día". A partir de la una de la noche hasta que amanece es "la madrugada". El crepúsculo es "el oscurecer"; también se dice que "está pardiando". Las estaciones son el invier-

no, desde que empiezan las lluvias, y el verano, desde mayo a octubre aproximadamente. Anteayer es "antes de ayer" y "antier". Se desconocen las formas antaño y hogaño, empleándose en su lugar las perífrasis "el año pasado" y "este año".

Firmamento y tiempo atmosférico.- Los cuatro vientos se reducen a "la brisa" y "viento del sur". Cuando la brisa es fuerte se dice "brisón" y "brisero". Un huracán es un "viento fuerte"; también se conoce el vendaval.

Cielo raso es "cielo claro o despejado" y cielo cubierto es "cielo encapotado"; también se dice que "Está todo forrado". Tiempo pesado es "tiempo enzurronado"; lloviznar es también "serenar". Despejar es "aclarar" o "descampar". La niebla es "neblina" y el rocío "sereno". • "La serenada".

Accidentes topográficos.- El "pueblo" es el núcleo de población más importante del término municipal; en él está la casa consistorial y la iglesia parroquial. Se la dice también "el casco". Los otros núcleos de población que pertenecen al mismo ayuntamiento son "los barrios". La comarca se divide en "parte alta" o "los altos", que es la zona montañosa cultivable y más o menos habitada, y "costa", faja de tierra desde el pie de las montañas en decliva hasta el mar. El "monte" es una serie de montañas cubiertas de árboles (hayas, brezos, pinos); "los riscos" son montañas sin árboles, cubiertas de hierba y arbustos y están más próximas a la costa. Una "montaña" es una elevación aislada,

como un antiguo cono volcánico. Una loma es un "lomo". Un terreno volcánico es un "mal país" o un (malpéih). La arena volcánica se llama zahorra (saóra). Se desconocen las palabras umbría y solana. Un "barranco" es como un pequeño río seco, que sólo lleva agua cuando se producen grandes lluvias y una "barranquera" es un pequeño arroyo que se forma en el terreno en días de fuertes lluvias. Un manantial es una "fuente". Un canto rodado es un "callado" y una piedra plana es una "laja". Un despredimiento de tierra es un "derriscamiento" y una piedra grande es un "tenique" o un "belillo". Un peñasco viene siendo un "topete". Se distingue entre "piedra viva" y "piedra muerta" o "tosca", piedra caliza ligera. La "tosquilla" es la piedra menuda que se obtiene al picar un toscal. La piedra menuda es el "cascajo". Las clases de tierra que se distinguen son "tierra barrenta", tierra arcillosa, "greda" y "tierra arenosa". El polvo que se levanta de la tierra es una "polvasera". Los terrones son "turrónes". No se emplea la palabra barrizal.

El campo y los cultivos.- El terreno cultivado está dividido en huertas escalonadas a causa de la pendiente. los principales cultivos de la costa son el plátano y, en menor escala, la patata, el tomate y el maíz. Huertas son tanto las de cultivos de regadío como las de secano e independientemente del tipo de cultivo. Las huertas que se dedican al cultivo del plátano exigen una serie de trabajos de pre-

paración, consistentes en remover el terreno, hacer las paredes, allanar el terreno, rellenándolo con tosquilla o cascajo, si la tierra es escasa, y poner encima una capa de tierra de un metro de espesor. A esto se le llama "sorribar" una huerta. Las medidas de superficie son "la fanegada", media hectárea aproximadamente, y el "almud", doceava parte de la fanegada. La linde es el lindero o "la linda". La entrada an un campo es una "serventía", que es un camino que pasa por otras fincas particulares. La huerta de plátanos se divide en porciones rectangulares, llamadas "posetas", separadas por un "camellón"; en cada poseta hay unas cuatro plantas. Cada planta se llama también "mata" y "plantón". El pie del plantón es la "cabeza" y el tronco es el "rolo"; el racimo de plátanos es "la piña" y el haz de plátanos la "manilla"; del extremo inferior de la piña cuelga la "bellota". Salir la piña del "gogollo" es "parir"; en el extremo de cada plátano de la manilla hay una pequeña "flor" que hay que cortar; a esto se dice quitar flor o "cortar hongo". En la cabeza de la planta nacen varios "hijos", de los que sólo se deja uno, que será la planta que dará fruto al año siguiente; los hijos que se cortan son los "mamones"; la "barra" es una pieza larga de hierro, uno de cuyos extremos es cortante, que se emplea para "deshijar". El "sacho" es una especie de azada que tiene forma de segmento circular; el mango se llama "cabo"; cavar con el sa-

chón eventual"; "agricultores" se llaman a sí mismos los

cho es "sachar". Con el sachó se hacen diversas labores en la platanera: "raspar" es dar una cava ligera para matar la hierba; "una cava" es más profunda, para aflojar el terreno; "encamellonar" es hacer los camellones. El turno de riego es la "dula"; la represa donde se ponen las aguas de riego es un "estanque" o "tanque"; cuando éste es grande, se llama "charca". El agua va del estanque a la huerta por la atarjea (la tahéa), acequia para el riego; obturar una dirección de agua es "virar la torna". El agua del riego viene de la "galerías", túneles de uno a tres kilómetros de profundidad, excavados para alumbrar aguas subterráneas. los dueños de la galería son los accionistas, que forman la sociedad que ha financiado la perforación del túnel. El agua de la galería se divide en "acciones"; a cada acción le corresponde un determinado número de "pipas" (suele oscilar entre diez y veinte pipas); una pipa son unos 440 litros por hora; la boca de la galería por encima de los 200 metros sobre el nivel del mar; las aguas de la galería pasan por un canal, construido en la ladera de las montañas que bordean la costa para que queden bajo riego todas las platane- ras de ésta zona; del canal parten unos "bajantes" que conducen el agua que le corresponde a cada accionista hasta sus estanques o huertas, cuando les toca la dula; por dulas riega el que no tiene estanque donde poner sus aguas.

El trabajador fijo y el eventual es el "peón fijo" y el "peón eventual"; "agricultores" se llaman a sí mismos los

dueños de terrenos de cultivo, que en la mayor parte de los casos no son cultivadas por ellos, sino por peones a sueldo.

El único cereal que se siembra actualmente es el maíz; se llama "millo"; la mazorca de maíz es la "mazaroca" y el pelo de maíz "barba de millo"; el "carozo" es la raspa de la espiga; las hojas que cubren la mazorca es la "fagina", empleada hace años para llenar colchones; quitar la fagina es (defahinár). Las medidas para granos eran el "almud" y el "medio almud". El millo molido para los animales es el "rolón"; molido más fino es el "frangollo", que se guisa con agua o leche. Para ahechar los granos se emplea un "harnéro" Cerner es "cernir"; el salvado se llama "afrecho".

Plantas silvestres.- La mayor parte de las palabras referentes a plantas silvestres reseñadas en el Cuestionario las desconozco; sólo reconozco las siguientes: cizaña, que es "balango", aulaga, junco, magarza, cerraja, tederá, verol, cardos de cristo y cardos salvajes, amapola y gamón, que se dice "gamona".

Plantas cultivadas.- Las patatas son "papas"; la planta del tomate es "un tomatero". El "bugango" y la "pantana" son clases de calabazas; esta última se emplea para hacer un dulce, llamado "cabello de ángel"; la "arveja" es guisante y el "chícharo".

Arboles frutales y frutos.- Los árboles frutales y sus frutas son el ciruelero y ciruelas; duraznero y durazno; el albaricoque es "damasco"; el hueso de estas frutas es la "pipa"; El naranjo es "naranjero" y el gajo de la naranja es un "gomo"; el almendro es "almendrero" y dentro de la cascara de la almendra está la "pipa". Una palmera es una "palma"; la hoja muy joven es un "palmito"; un poco mayor es un "palmo" y ya crecida es una "palma". El zumo de frutas es el "jugo". Del cogollo de la palmera se extrae un jugo con el que se hace la miel de palma y se llama "guarapo". Las clases de higueras son la "brevera", "higuera blanca" e "higuera gomera". Cuando los higos comienzan a madurar se dice que están "hinchones"; también se dice esto de otras frutas. El níspero es "nisperero" y el fruto es el níspero. Las chumberas son "tuneras" y también "pencas" y "pencones"; los chumbos son "higos picos"; las púas son los "picos". Hay una "penca salvaje" de púas largas y fuertes que crece en la costa y da "higos tintos". El gusano de la fruta se llama "bicho" y se dice que la fruta "está bichada". El laurel es también "loro". La bellota de las hayas se llaman "creces". Cortar leña es "rajar leña" y una astilla es una "estilla".

Insectos, reptiles y aves.- El tábano es "mosca verde"; el abejorro es "abejón" y el aujón es el jerrón" y un picotazo es un "jerronazo". La cucaracha es también "cuca" y la

mariquita es "baquitas de san antón". El saltamontes es un "cigarrón" (sigarón). La oruga del tomate es la "lagarta". Al caracol se le llama también "chuchanga". El "perenquén" es una especie de lagarto pequeño.

La lechuza es la coruja y la abubilla es "tabobo"; el aguzanieves se llama "alpispa". El "guirre" es unbuître. Otros pájaros son el "triguero", "el chirrero" y "el capirote". Una jaula es también una (hinéra) y un "f falsete" es una trampa para cazar pájaros.

Ganadería.- En la costa es escaso el ganado. Solo quedan algunas vacas y cabras. No hay prados; un trozo de terreno donde crece la hierba es un "manchón" y en él se estacan cabras. La vaca pasa su vida en la cuadra; su principal alimento lo constituyen los rolos y las hojas de los plátanos; el que cuida las vacas es el "gañán"; una cuadra grande es una "gañanía"; el pesebre se llama "dornajo"; se dice "picar un rolo" a cortarlo a trozos con un machete apoyándolo en el borde del dornajo; también se le echa hierba, que se coge en la platanera; se le dan también "beberajes", que son mezclas de salvado y agua; no se emplea la palabra forraje, que es "la hierba"; la anilla para la nariz es un "arigón"; mugir es "bramar"; la cría de la vaca se llama "guecho"; un haz de hierba es una manada o un "feje" y se coge a puñados o se siega con la "podona"; uncir es "enyugar" y desuncir "desenyugar"; el abrevadero es la "tanquilla"; un zálamo es un "bozal"; la vaca torionda se dice que "está

en calor"; se usa el término "machorra", abortar es "malparir" y castrar es "capar"; la boñiga son "las Bostas"; para que se aparte a un lado se le dice "tesia".

La cabra está en el "choza" cons truído en el patio trasero de la casa; han desaparecido las manadas de cabras que pastaban en los riscos al cuidado del cabrero y también son pocas las casas que tienen alguna cabra; el pastor tenía por cayado una "lanza"; la cría de la cabra se llama "baifo"; el macho cabrío es "el macho"; de la cabra que está en celo se dice que "está en calor" y cubrirla el macho es "cogerla"; las mamellas son las "mermellas" y las Barbas "la chiva"; el modo de llamarla es "baragá" y balar es "belar"; el calostro se llama "tafor"; la que no tiene cuernos es "mocha".

Al cerdo se le llama "cochino" y el que se dedica a vender cochinos es el "cochinerero"; la pocilga es el "goro" y el dornajo es la "pileta"; el hocico es la "trompa" y para que se aparten se les dice "turre"; para matarlos se les da un "marronazo" por la cabeza con el "marrón", que es un martillo grande, y luego le clavan el cuchillo y lo limpian con agua caliente; a las tripas se les llama "mondongo" y el estómago es el "payo"; la grasa del vientre es "la Baña"; con la "tripa fina" se hacen chorizos y con la "tripa gorda" morcillas; un verraco es un varracó (baṛáko) y gruñir es también "barraquear" (baṛakjár).

Otros animales domésticos.- La abundancia de pistas y vehículos ha contribuido a la desaparición de las caballerías de la zona costera; en la parte alta aún quedan algunos caballos, mulos y burros; el "cabresto" es algo así como el ronzal; el excremento son los "moñicos". También han desaparecido los camellos por la misma causa; la joroba es la "peta" y la voz para que se eche el camello es "fuche"; "fuchir" es agacharse o arrodillarse el camello para cargarlo o descargarlo; la carga se le pone en las "angarillas".

El modo de llamar al perro es "toto" y azuzarlo es "aguiciarlo". el modo de llamar al gato es "miso".

Para las gallinas no hay nombre colectivo ; se llama "jabada" a la jaspeada de gris; el modo de llamarlas es "rusrus"; se dice que está clueca y mientras está empollando , que "está echada". El "gogo" es una enfermedad de la gallina.

El cuerpo humano.- Las mejillas son los "cachetes" y una bofetada es una "cachetada" y también un cachetón y un tortazo; guiñar es "picar el ojo" y las legañas son las "legañas"; la cabeza rapada o calva es la "pantana" y la parte posterior de la cabeza es el "totizo"; canoso es "canento"; a la garganta se le dice también, como para los animales, el "gaznate" y el "gorgüelo"; el paladar es el "cielo de la Boca"; los intestinos son las tripas; las caderas son los "cuadriles" y se dice "está escuadrilado" o "está esrengado" (eñengádo); abrir las piernas es "escarrancharse" y las ingles se llaman "verijas"; el dedo pulgar es el "de-

do gordo" y el meñique es el "dedo chico"; escocer es "picar" y escozor "picazón"; herniado es "quebrado"; las náuseas son "fatigas" y vomitar es "arrojar". El sarampión es "el sarampio" y un salpullido es un "sarpullo"; arañarse es "rajuñarse" y una ampolla es una "empolla". Cuando se tiene mucho frío se dice "estoy tullido"; un espeluzno de frío es un "escalofrío"; se dice entonces que "se quedó erizado"; los dedos entumecidos son "dedos entumidos"; acurrucarse es "enguruñarse".

El jorobado es "petudo" y el zurdo es también "cañoto"; la cañota es la mano izquierda; el bizco es también "bizcorniado"; el gangoso es "fañoso" y el tartamudo "gago".

Ruborizarse es "ponerse encarnado" y al que está pálido se le dice que "está escolorido". Bostezar es "esmayarse" y carraspear es "garraspear".

La vivienda y ocupaciones domésticas.- hasta hace pocos años, las paredes de las casas se construían con "cantos", bloques prismáticos que se extraían de las canteras de unas monas volcánicas; otros bloques mayores se llamaban "tolmos"; hoy se construyen con "bloques", hechos de una mezcla de zahorra y cemento.

La cerradura de la puerta es la pestillera y el pasador de hierro es el "fechillo"; el peldaño ante la puerta es un "escalón" y el umbral no tiene nombre; llamar a la puerta es "tocar".

El dormitorio es el "cuarto"; mecer a los niños es "arru-

llarlos". A la palangana y al orinal se les llama también "bañadera" y "bacinilla" respectivamente. La funda de la almohada es el "forro".

Actualmente se utilizan cocinillas de gas; hace unos años se guisaba con carbón o leña; se distinguía entre "hornilla" y "fogón", ambos abiertos en el poyo de la cocina; en la hornilla se calentaba con carbón y en el fogón con leña. Un "fogal" se hace en cambio con tres piedras y se emplea leña. También se guisaba en braseros con carbón. La palabra cocer no se emplea; se dice guisar o cocinar. Soplar es "abanar" y un soplillo es un "abanador". Una astilla es una "estilla"; las ollas son "calderos" y un cazo es un "cazo de rrabo". Un cubo es también un cántaro y un balde; un embudo es un "fonil"; un botijo es un "porrón" y la vasija para el agua es una "talla". La cazuela y el puchero son dos clases de guisos; las vasijas de estos nombres se llaman también calderos. El pan alargado es "pan cumplido"; un pedazo de pan es un "cacho de pan"; cacho es sinónimo de trozo. El "mojo" es una salsa hecha generalmente con aceite, vinagre y pimienta.

El gofio se hace de maíz y trigo, tostados por separado y luego mezclados para molerlos. Para tostar el trigo o el millo, se ponían en un tostador sobre el fogal; luego se les removía con un palo que tenía en un extremo un trapo atado formando una pelota; a este palo le llamaban "remejedor"; luego se llevaba al molino el grano ya tostado. Hoy se tues-

ta en los molinos con una máquina llamada "tostadora". El actual molino de gofio , movido por potentes máquinas, se llama también "la máquina"; los molinos de mano no se utilizan actualmente.

La familia y la vida humana.- Cortejar es "enamorar"; romper las relaciones es "dejarse". Vivir maritalmente es "arrimarse". al hijo nacido tardíamente se le llama "el rebotallo". A los niños desde los seis años aproximadamente se les dice "chicos" y de los 15 a los 20 años "muchachos". A una beata se le llama "santurrona". El holgazán es un "haragán" y un "gandul". Del miedoso se dice que está "chirriado de miedo" y también que es un "chirriente". El manirroto es un "derrochador" o un "botaraje" y lo contrario es ser "atracado" o "tacaño". Una prostituta es una puta o un "tiesto". Una borrachera es una "pea" o una "turca". Husmear es "golisniar" y husmeador "goledor".

El velatorio es "velorio" y el ataúd "la caja"; para hablar de una persona fallecida se dice "que en paz descanse" (kempadehkánse) después del nombre del difunto.

El vestido.- La camiseta es "camisilla"; a las alpargatas se les llama también "lonas". Los pendientes son los "aretes" o los zarcillos.

Vida religiosa.- El tratamiento del cura es "señor cura".

El monaguillo es "monigote"; los cirios son "las velas"; tañer las campanas es "tocar las campanas"; el toque de ange-

"burgados"; el señal es la "tanza" y el coto es el "angodo".

lus es "la Oración". Blasfemar es "renegar". Navidad es "noche buena". Los villancicos son "los divinos".

Juegos y diversiones.- Andar de juerga es "estar de jarana". Los instrumentos de música más usuales son la guitarra y el timple, Un columpio es un "arrulladero". Saltar a la comba es "brincar a la sogá". Las bolas son los "boliches" y un pequeño hoyo ~~donde~~ cae el boliche es el "gongo"; jugar al escondite es jugar a "la escondidilla" o a "guirgo". Llevar a hombros es llevar a las "caballotas" y llevar a cuestas es "llevar a la peta". Dar volteretas es dar "baticulos. Un tiragomas es una "guindadera"; caer de bruces es "caer de narices" y, en general, caerse es "darse un partigazo"; ponerse en cuclillas es "encoclillarse"; el tejuelo es el "teje".

Oficios.- Un mendigo es un "pobre". El jefe de los peones es "el encargado". Un serrucho es un "serrote"; afilar es "amolar". El palustre del albañil es la "cuchara"; blanquear una pared es "jalbegar".

El mar.- El pueblo es esencialmente agrícola; pocos son los que viven del mar; en el Puertito, a un kilómetro del pueblo, hay media docena de botes. Por eso la mayoría de las palabras referentes a la embarcación nos son desconocidas. Sólo anotaré a continuación algunas palabras de empleo general que se apartan de la palabra base del Cuestionario. Los peces en general son "pejes". Los tentáculos son los "rejos"; las orejas de mar son "almejas" y los caracoles "burgados"; el sedal es la "tanza" y el cebo es el "engodo".
La

Marea alta es "mar llena" y marea baja es "mar vacía. La profundidad es la "hondura". A las algas se les llama "mujos". Coger cangrejos es "cangrejear". La lombriz que se pone en anzuelo se llama "miñoca". La mar rizada es mar "picada". Las olas grandes son "marullos ".

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
BIBLIOTECA



* 6 6 0 3 0 5 9 3 5 0 *